

El Jazz surge como una fuerza de la naturaleza; ¿qué importancia tienen los instrumentos: trompeta, piano, guitarra u órgano? Lo esencial es que el artista tenga «algo» que expresar.

CHARLES DELAUNAY

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que la corriente musical negroide, que con tanta fuerza sopló hace unos años, y que en estos instantes no ha dejado de hacer sentir su vigorosa influencia, ha arrastrado a todos los grandes compositores moder-

nos, de América o del Viejo Mundo, casi sin excepción.

NESTOR R. ORTIZ ODERIGO

Me parece que hoy día, el jazz no se discute ya. Para mí la cuestión está resuelta desde hace tiempo; lo que me sorprende es que se pueda volver a discutir sobre él.

ARTHUR HONNEGGER

Jazz es vida.

LOUIS ARMSTRONG

DE COLABORACION

Unos apuntes

Los conceptos fundamentales de todo intento en dar una explicación precisa y estrictamente valorizable sobre la música rítmicamente moderna, nos tiene en la labor unánime de hacer valer el sentido del jazz como un arte comparado como otro cualquiera.

Mucho se ha dicho y repetido sobre este punto. Yo no quiero entrar en tecnicismo ni hacer valer una cosa que ha podido dar de sí todo cuanto ya sabemos de memoria: Me gustaría, por eso, dar a entender que la música moderna del «jazz» está considerada como un espíritu emprendedor de vidas que se desarrollan bajo los auspicios de los adelantos modernos con toda su estructura.

La marcha de la vida impone nuevos medios con qué deba y pueda expansionarse la euforia de las exaltaciones humanas.

Ha vivido, el «jazz», en momentos en que todo mundo se daba perfecta cuenta de que era mejor vivir cómodamente con los nuevos adelantos que se avecinaban que seguir con la monotonía de antaño,

en que todo se desarrollaba dentro de un ambiente de soledad apaciguada.

Ahora sigue el «jazz» con marcha ascendente y exalta los impulsos de la juventud en deseos formados por sus ambiciones, guiados por la música de un «Saint Louis Blues», decana de una historia moderna que sigue triunfal, a medida que pasan los años y los hombres intentan a cada paso dar una máxima comodidad a nuestras vidas.

He dicho que la música moderna puede considerarse como un arte cualquiera, si es que podemos comprender el valor espiritual que sobre las almas infunde esta música de emociones. Pero, como en todas las cosas, se ha abusado demasiado de su intención, ofreciéndonos, y desgraciadamente a menudo, una clase de música que no es nada ni nada nos dice a pesar de ser moderna y trepidante.

La música es un estimulante que todo ser viviente no deja de experimentar, porque en todos tenemos algo en qué desarrollar nuestra expansión interna. Hemos visto como una buena pieza musical ha despertado sentimientos inéditos que no podían encontrar su salida y que gracias a su procedimiento, las emo-